

El quinto no matar... (N. 60)

Dialogos de vejeidad      Que cada cual entre si  
dice, oyendo al maldiciente:  
"Este, cuando ego me ausente,  
lo mismo dirá de mi"  
(Alarcon = has paridas oyeu)

En un portal,

El zapatero de al lado - Una criada.

Criada (entrando), Santos dias nos de Dios.

Zapatero (saliendo) Felicite la tenga Vste,

'Fanto bueno y tan temprano!

'Mira: acaban de traer  
para tu amo esta carta.

Criada - Venza: ya se la daré.

Zapatero - Horcateros interiores  
como no cobran pannes  
tampoco quieren cansarse...

Criada - Con que, enfín, hasta martes.

Zapatero - ¿Dónde vas con tanta prisa?

Criada - A casa.

Zapatero - Yo a componer  
a la doncella de arriba.

Criada - Como! et la Alfonsa?

Zapatero - Pues.

A echasta unas medias nuevas.



que la ha de menester  
para dir a Capellanes  
Criado: 'Fante aquel y tanto... ¡fiche...!  
' y gruñendo el pie bajo.  
Como ya digo muy bien:  
'pie tited en las pompas  
' de este mundo!

Regatero: Ya ve!  
tado Janfarria, lo mesmo  
que la otra, que haue tres  
semanas que regatea  
sobro ocho cuartos o diem

Criado: 'Cuála? la tiniente?

Regatero: 'Si...!  
' tiniente! 'Si; que si quisés...!  
' tiniente, y esta cascada  
por detras de San Jace...!

Criado: De veras?

Regatero: 'Si; me lo ha dicho  
el primo de don Etudrés,  
que es amigo de un hermano  
del yerno de la mujer  
del sobrino del marido.

Criado: Pues al marido también  
más le valiera andar tito,

que así que se marcha él,  
con cortinillas echadas,  
y en un coche de alquiler  
sale ella con cierto pallo...

Trapatiro. ¿y no supiste quien es?

Criada. No.

Trapatiro. ¡Jesús! que mundario!  
¿h' uno quisiera saber...  
h' uno fuera inficionado  
a' cuentas!

Criada. ¿y sabe usted  
de las del cuarto tercero?

Trapatiro. No, hija mía, cuéntame!

Criada. Pues señor, la mayorita...  
mas osigo al amo toser;  
ya seguiremos la historia

Trapatiro. Me dejarte a media miel.

(La criada se sube a su casa; el trapatiro  
se marcha a su portaf de al lado.)

En un cuarto principal

de Marquesa. — dos caballeros,

Marquesa. Pero en el cierto

caballero 1.º

Fanciento.

h' mismo que usted lo oye.

Marquesa. ; Pues si decían que tiene  
más de cuarenta millones,  
y el consolidado a resmas,  
y medio Banco de Londres...

Caballero 1.º y que quiere usted, Marquesa,  
jugando sumas enormes...  
gastando en vicio; hoy mismo  
le he visto comprar dos coches.

Marquesa ; y yo no puedo con uno! (Hojeando un libro, y  
suspirando)

Caballero 1.º (Le traigo Enrique.) (Al caballero 2.º)

Caballero 2.º (¡ Pobre!  
Ella le dejó por muertos.) (Al cab.º 2.º)

Marquesa. y luego, además, ¿no se,  
era mujer... y por cierto  
que son unas relaciones...  
Ella en fea; es ordinaria

Caballero 1.º Vendía hace un año flores.  
por las calles.

Marquesa. ¿Cierta?

Caballero 2.º Cierta.

¿A qué edad la conoce.

Marquesa ; y en mujer, que es tan guapa!

Caballero 1.º La vi ayer con el visconde.

Marquesa ; Si!

Caballero 2.º Como es tan buen amigo.

la comuela antes que lloré.

Marques. ¡Ja ja!, que malo!

Caball. 2.º

El es rico,  
no feo, elegante joven,  
y como educado en Francia  
y listo, nadie conoce  
que su padre hizo el dinero  
con tocino y con jamones.

(Un criado (anunciando) El Señor Visconde.

Caballero 1.º

Viene.

et punto

Visconde (Entrando). Marquesa!

Marquesa

En nombre  
prometíamos, ahora

Visconde. ¡Si!

Marquesa

¡Si tal.

Visconde

¡Cuantos favores!  
siempre galantes.

Caball. 1.º

No: justos.

Caball. 2.º

Usted a merced doble.

En un cuarto tercero

D. Juan - D. Diego.

D. Juan -

Pues: por delante de todo,

Le han encendido

D. Diego.

¡Que infamia!

Un hombre nulo, ignorante,  
que no vive para nada,  
entra tarde en la oficina,  
se sienta a la lumbre, agarra  
la faceta, y se la melta  
espera hablar de muchachas  
y del tiempo y de la crisis;  
pero es novio de una hermana  
de la querida de un cierto  
desjuntado.

D. Juan.

¡Ya! ¡pues basta!

D. Diego.

Y luego escribe: hace versos.  
Ayer me llevo' butacas  
para una comedia suya.  
Yo he visto cosa más mala.  
El la nombra original;  
pero uno que ha estado en Francia  
me dijo que allí la ha visto.  
y le llamaron?

D. Juan

D. Diego.

Con ansia;  
con frenesí. ¡Busimos ciento  
a llamarle! Hoy le preparan  
una corona, que él mismo  
compro' anteayer.

D. Juan

¡Bien gracias!

O Diego

Por supuesto, entre mi obra,  
y una corista muy flaca,  
con quien dicen que... lo que es  
la oficina en para descansar.  
Y el ascende, y yo trabajo.

O Juan

¡hísta perdida la patria!

En una guardilla

El sastre y la sastra, (coviendo)

La sastra,  
(canta)

Corta el sastre los paños  
con las tijeras,  
y la jama del piráximo  
cortan las lenguas.

Si de la envidia  
por la piedra u parau  
¡que bien se afilan!

El sastre,  
(canta)

Como no se perdone  
mucho en el quinto,  
y al otro que le sigue  
se de castigo,

¡Dios de los cielos,  
que de hombres y mujeres  
van al infierno!

(Aspira al premio de poesía festiva)